

COMPOSICIÓN TIPOGRÁFICA

Un ejercicio de disposición de elementos sobre un formato es una forma escueta de definir el acto compositivo. Por su parte, dividir el espacio, organizar la información y jerarquizar las unidades por ubicar son ideas relacionadas con este tema y se materializan con el uso de la retícula. La ley de tercios y la proporción áurea son algunas de las guías para desarrollar composiciones precisas y organizadas.

Existen varias formas de definir la retícula, así como varios tipos. Ellen Lupton (2014) se refirió a esta como un marco, cuando su función se limitaba a definir los límites del texto hacia los extremos, de manera que se respetara el espacio que linda con el fin del formato hacia las partes superior, inferior y laterales. Este tipo de retícula se denominaba *de una sola columna*. Sin embargo, con el constructivismo esta idea básica se reforma y se agregan elementos, como los filetes, para dinamizar las composiciones. De esta manera los márgenes no fueron la única guía de composición.

Un referente claro del ejercicio compositivo a partir de la retícula, y que permitía mostrar las posibilidades que esta ofrecía, fue Piet Mondrian, quien, a partir de la relación entre líneas verticales y horizontales, ofreció una reflexión sobre la relación composición-color en un espacio. Por otra parte, para el diseño, el ejemplo del constructivismo, el futurismo y De Stijl propiciaron un reconocimiento especial al significado de la retícula como herramienta de composición. Para el caso, se puede revisar *La nueva tipografía de Jan Tshichold*, libro a través del cual se ilustran situaciones para tomar mejores decisiones de diseño y composición.

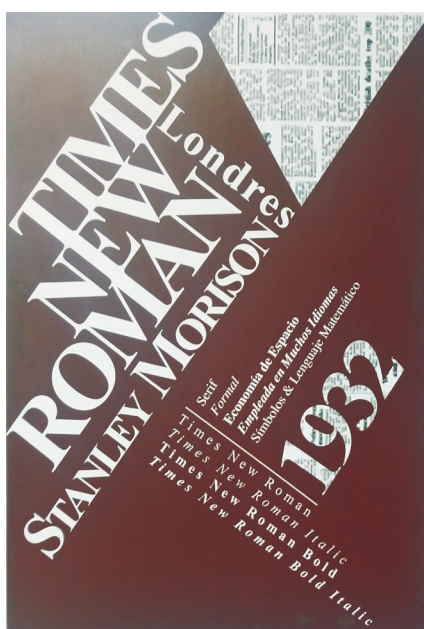
Lupton (2014) define a la retícula racionalista como aquella compuesta por columnas y que tuvo apogeo tras la Segunda Guerra Mundial. Dicha retícula propició el dinamismo en las composiciones, ya que no se limitaban a un número específico de columnas que cubriera las páginas de inicio a fin, sino que favorecía la relación de los textos en columnas con las imágenes que dialogaban con ellas; este tipo de retícula fue conocida como *de múltiples columnas*.

Luego de estos referentes y a la luz de las necesidades de composición, la retícula modular permitió la relación de bloques horizontales y verticales que, sin duda, correspondieron con un diseño diverso y organizado, el cual

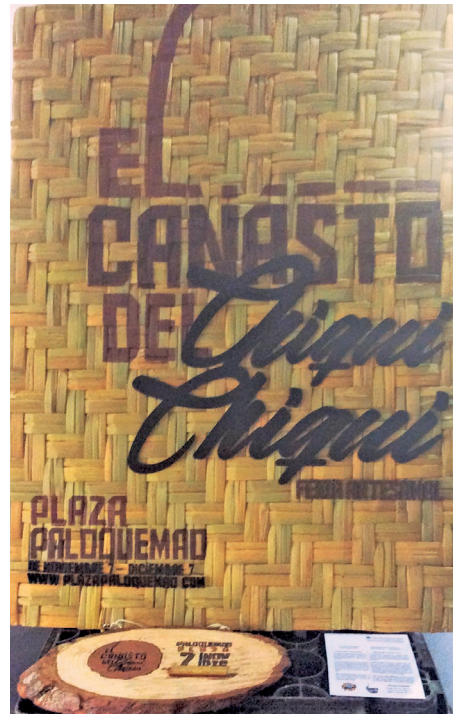
hoy en día permite un repertorio de composiciones afines a cada contexto de los proyectos por realizar.

Así, un ejercicio compositivo posterior al conocimiento y apropiación de los conceptos que enmarcan el diseño básico y los fundamentos de la tipografía, conlleva que el estudiante se desenvuelva con propiedad sobre un proyecto de diseño que requiere del diálogo entre tipografía, imagen y espacio.

En las figuras 25 y 26 se toma por temática para un ejercicio compositivo una sola fuente tipográfica por pieza y como parámetros, formato vertical y paleta de color limitada. Las figuras 27, 28 y 29 por su parte, se inspiran en las temáticas populares de oficios, cultura campesina y moda, para componer digitalmente dos piezas que se ejecutan de forma manual sobre soportes no convencionales, como estera, madera y corcho. Entre tanto, las figuras 30 y 31 reflejan un ejercicio compositivo que se pone en pie al emplear por soporte el acrílico y modelar las letras con porcelanocrón o corte en madera.



Figuras 25 (arriba) y 26 (abajo).
Composición tipográfica y uso reticular, 2019.
Fuente: archivo de clase docente
Natalia Pérez Peña.



Figuras 27 (arriba) y 28 (abajo). Composición tipográfica de ejecución manual, 2017.
Fuente: archivo de clase docente Natalia Pérez Peña.



Figura 29. Composición tipográfica bidimensional e intervención objetual de ejecución manual, 2017.
Fuente: archivo de clase docente Natalia Pérez Peña.



Figuras 30 (izquierda) y 31 (derecha). Composición tipográfica tridimensional, 2017.

Fuente: archivo de clase docente Natalia Pérez Peña.